

APUNTES SOBRE NUESTRA REALIDAD

SERIE NUESTRA REALIDAD
CUADERNO N° 1

INTRODUCCION

"El pueblo debe saber ante todo y en primer término, la verdad, debe saber en manos de quien reside, en realidad el poder del Estado.. Ese es el poder que hay que derrocar. Mientras no lo hagamos, todo lo que sea hablar de luchar frente a la contra-revolución no serán más que palabras huecas, no será más que engañarnos a nosotros mismos y engañar al pueblo."

V.I. Lenin

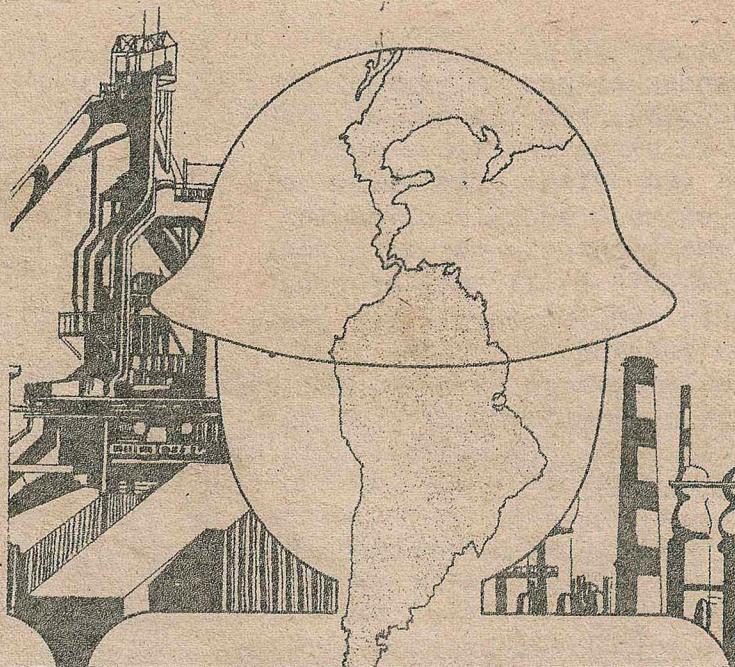
El presente documento pretende ser una aproximación a la realidad económica-política de nuestro país; cuales son los elementos sobre los cuales se asienta nuestra estructura capitalista-dependiente y partiendo de esos elementos cual es la correcta estrategia a seguir para lograr el derrocamiento del estado burgués y la instauración de un GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO en nuestro luminoso camino lleno de combates victoriosos hacia el SOCIALISMO.

Este cuaderno es el primero de una serie titulada "NUESTRA REALIDAD", cuyo objetivo fundamental es brindar al pueblo en general la verdadera imagen de nuestro terruño, el pulgarcito rebelde de América. Se pretende además, ubicar el papel de los intelectuales dentro del proceso de liberación que vive nuestro pueblo ; y es que sucede con

frecuencia que, debido al pseudo -cientificismo introyectado por las clases dominantes a través de sus aparatos ideológicos, el intelectual siente la necesidad de ser el dirigente de la revolución, pero debido a su desvinculación con las masas no consigue más que convertirse en un inconsciente que simplemente le hace el juego a los explotadores. El intelectual es importante en toda revolución, ni quien lo ponga en duda, pero todos sus conocimientos deben ser puestos al servicio del pueblo y de la revolución; es decir, su papel es de colaborador de la clase obrera en la consecución de la Revolución Popular, Única vía posible al Socialismo.

CON LAS CLASES TRABAJADORAS
POR LA REVOLUCION POPULAR III

I- LA REALIDAD ECONOMICA.



La lucha de clases o el proceso político en general, no es mencionado por los analistas burgueses y pequeño-burgueses, quienes enfocan la realidad nacional bajo un punto de vista meramente económico (en la mayoría de los casos sólo enfocan fragmentos de esa realidad económica) o tratan el problema político superficialmente, sin darle la importancia debida.

Al tratar de analizar - la realidad salvadoreña, como la de todos los países dependientes, es necesario - tomar en cuenta otro factor que tampoco es ubicado con la importancia debida a incluso, menospreciada : el imperialismo (factor externo).

Las metrópolis extranjeras, en nuestro caso los Estados Unidos, principalmente, no sólo hay que analizarlo como compradores de materias primas, exportadores de maquinaria o inversionistas de capital, hay que analizar lo que existe en el fondo de esas relaciones comerciales y ver su influencia en las decisiones estatales.

Por otro lado al examinar la realidad económica de un país, es necesario emplazarla dentro del contexto mundial, y ver este contexto a su vez, dentro de un proceso en constante evolución; es decir evitar ubicar la como algo estático y aislado.

grandes etapas (MODOS DE PRODUCCION), por los que ha pasado la historia de las sociedades (comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo y actualmente la transición al socialismo), es necesario tener presente que pocos han sufrido el paso de todas esas etapas en forma pura (muchos no sufrieron el paso de algunas de ellas), dándose más bien formaciones sociales que han tenido la existencia de rasgos de dos o más modos de producción, sin embargo siempre algunos de ellos juega el papel principal (El Salvador es una formación social capitalista dependiente).

Debido al objeto y tamaño de este documento, el estudio se centrará en la actual etapa histórica. Es decir se analizarán primero los rasgos principales del modo de producción dominante en el país y luego las particularidades propias de la formación social.

1

1. CAPITALISMO. MODO DE PRODUCCIÓN DOMINANTE EN EL PAÍS.

1.1 LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN.

Están en manos privadas, de una minoría de no productores: la BURGUESIA que es la que dispone

del uso y de los beneficios que de ellos provengan.

1.2 Existe una mayoría de la población desposeída de los medios de producción y que no posee más que su FUERZA DE TRABAJO, que viene a los poseedores de los medios de producción, para poder subsistir: estos son el proletariado rural y urbano.

1.3 Se da la existencia de unas RELACIONES DE PRODUCCIÓN CAPITALISTAS que son las que dominan y dirigen las otras relaciones de producción. Estas se establecen entre el proletariado y el capitalista burgués, en el proceso de producción. Es decir, para poder producir, el capitalista pone la materia prima y los medios de producción en general; el proletariado al no poseer ni tierra ni instrumentos de trabajo se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio de la cual recibe un SALARIO.

El salario, entendido así, es pues, una característica de las relaciones capitalistas de producción, pero no es la única. La producción capitalista implica además:

a) Producción generalizada de mercancías. La mercancía es un producto del trabajo humano realizado para ser vendido en el mercado (no para ser consumido por su productor directo). Y el valor por el que se vende depende del número de horas

socialmente necesarias invertidas en su producción, aunque el precio de mercado nunca coincide con el valor (generalmente el precio es mayor).

En el capitalismo la fuerza de trabajo se compra y se vende como una mercancía, el trabajo se convierte en mercancía.

El capitalismo se enriquece apropiándose de la PLUSVALIA producida por el obrero. El trabajador al poner en acción su fuerza de trabajo produce más valor del que recibe a través del salario. Es decir, no se le paga por todo lo que ha producido, solamente se le paga por reponer su fuerza de trabajo y por reproducirla - (es decir, por mantener y procrear a sus hijos).

La diferencia entre lo que reciben en salario y lo que produce en su trabajo es la PLUSVALIA es la parte del trabajo que no se le paga al obrero.

El capitalista compra la mercancía, fuerza de trabajo (com-

pra al obrero por un número de horas) y la consume haciendo trabajar, el producto que elabora el proletariado es propiedad suya, según las relaciones establecidas por su dominación. Según el capitalismo, el burgués no le quita nada al obrero porque le está pagando su valor como mercancía que es, por eso el problema no está en la persona de burgués, sino en el sistema capitalista que han creado los burgueses, en las relaciones de producción que han establecido al apropiarse de los medios de producción.

El capitalista no derrocha toda la plusvalía, no la gasta toda en diversiones, sino que una buena parte la destina de nuevo a la producción, compra de nueva materia prima (no sólo respondiendo la gastada) comprando más fuerza de trabajo, más maquinaria, etc. De esta forma va acumulando capital. En este sentido el Capital es trabajo acumulado (cristalizado). La plusvalía se convierte en capital, se capitaliza.

Según lo anterior, la explotación capitalista se produce en el mismo proceso productivo a través del salario, a través de las relaciones monetarias que se dan en la compra y venta de la fuerza de trabajo y de las mercancías en general.

Luego de ver estas generalidades aplicables a cualquier país que se encuentre dentro del área



capitalista es necesario observar las particularidades específicas de la formación social -- salvadoreña.

2

2. CAPITALISMO DEPENDIENTE. LA FORMACION SOCIAL SALVADOREÑA

La tipificación social salvadoreña como de país subdesarrollado o como país dependiente ha suscitado una seria polémica entre los analistas sociales. La importancia de tal polémica estriba en que tal o cual tipificación implica una distinta forma de solucionar el problema de la situación del país.

Las ciencias sociales latinoamericanas dieron un gran paso adelante cuando consiguieron explicitar teóricamente que la situación de dependencia en que viven nuestros países no es el producto de una fuerza exógena a su realidad, impuesta desde el exterior y posible de ser eliminada mediante el desarrollo de una política más independiente o el desarrollo económico, sino que la propia ubicación de tales países dentro del sistema capitalista mundial y determina sus estructuras internas dependentes.

Básicamente ese peso teórico fue el corolario de una comprensión: la del fracaso del modelo de desarrollo autónomo que se



planteó en el país, basado en la industrialización, o del desarrollo orientado hacia el mercado interno. Al constatar que ese tipo de "desarrollo" no hacía más que convertirnos en objeto de un nuevo tipo de dependencia, en la que el capital extranjero se aliaba con el sector hegemónico del país, concentrando todavía más la distribución del ingreso.

A pesar del fracaso de la teoría desarrollista muchos analistas e instituciones (Universidades) siguen apoyando tal política considerandola como la única alternativa para salir de la situación actual, sin darse cuenta que los cambios que realmente necesitan las masas implican una serie de transformaciones profundas en las estructuras internas y la independencia total del imperialismo. Para comprender esto de mejor manera es necesario el definir claramente qué es DEPENDENCIA; al respecto Theotonio Dos Santos dice: "La dependencia es una situación donde la economía de cierto grupo de países está condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía, a la cual se somete aquella. La relación de interdependencia establecida por dos o más economías, y por estas y al comercio mundial, adopta la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros, (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión, que pueden influir positivamente o negativamente en su desarrollo inmediato. De cualquier manera la situación básica de dependencia lleva a los países dependientes a una situación global que los mantiene atrapados y bajo la explotación de los países dominantes.

Los países dominantes disponen así de un predominio tecnológico comercial, económico y sociopolítico sobre los países dependientes (con predominio de algunos de esos aspectos en cada momento histórico) que les permite imponerse condiciones de explotación y extraerles parte de los excedentes producidos en el plano interno.

La dependencia está pues fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, sometiéndolos a las condiciones de crecimiento impuestas por los centros de dominación mundial.

En base a lo anterior hay que tener en cuenta que en las formaciones sociales como en El Salvador al modo de producción capitalista presenta particularidades propias de los países periféricos. El capitalismo de estos países (de América Latina en general) en comparación con el que se ha desarrollado en los países metropolitanos (como Estados Unidos, Inglaterra, Japón, Alemania, etc.) no es fundamentalmente un capitalismo con insuficiencias, o con deformaciones, no es un capitalismo subdesarrollado, en cuanto que nunca podrá desarrollarse de la misma forma en que se ha desarrollado los países capitalistas "avanzados".

El capitalismo en El Salvador se ha desarrollado desde sus con^sideraciones en una forma dependiente de la metrópolis, inglesa primero y yanqui actualmente; su desarrollo ha estado condicionado y limitado por el desarrollo y la expansión del capitalismo metropolitano. No solo eso, sino que ha contribuido al desarrollo de esos países.

Los productos principales que han configurado históricamente la estructura económica y política del país (el café, sobre todo) depende del mercado imperialista.

Con la introducción del café (hacia 1870) El Salvador se integra plenamente al mercado capitalista mundial, (mercado imperialista). Se integra desde el comienzo en una forma dependiente de la Demanda Externa; la producción del café queda subordinada a las decisiones de los mecanismos comerciales y financieros del imperialismo en sus dos aspectos más importantes: el volumen de la producción y los niveles de precios. Dado el carácter fácilmente substituible del café y la variante de sus precios en el mercado mundial, El Salvador estructurará su economía en una forma débil e instable.

La hacienda cafetalera aparece después de un proceso de expropiación violenta de las tierras comunales, y de una

reorganización del agro salvadoreño en torno a los intereses del cultivo del café.

En la producción cafetalera se da la conjunción del capitalista como empresario (organizado en la ~~propiedad~~) y como terrateniente (dueño de la tierra) concentrando así el total de la plusvalía producida. Se forma así una OLIGARQUIA BURGUES-TERRATENIENTE que en la actualidad debido a las características mismas del proceso de producción del café que no permite la reinversión total de la plusvalía obtenida, se ha visto obligada a canalizar el capital proveniente de las exportaciones del café hacia otros sectores, tanto en el mismo agropecuario como en los sectores industriales, comerciales y financieros. Con el fin de mantener las altas tasas de ganancia.

DUEÑAS-REGALADO-MATHIES

Cemento Casca
Regalado Hnos.
Central Azucarera de Izalca.
Banco Hipotecaria
Banco de Comercio
Compañía General de Seguros.
Volkswagen de El Salvador.
Ingeniería San Isidro.

QUIÑONEZ-MEZA-AVILA

Duraparts: Fábrica de repuestos para exportación neta.

Viñedos: Uvas en zapotitán.

Plantes y Servicios S.A.: Procesamiento de Fertilizantes.

Urbanizadora Santa Lucía: Construcción.

Quiñonez Hnos.: Maquinaria Agrícola, tractores, segadoras, etc.

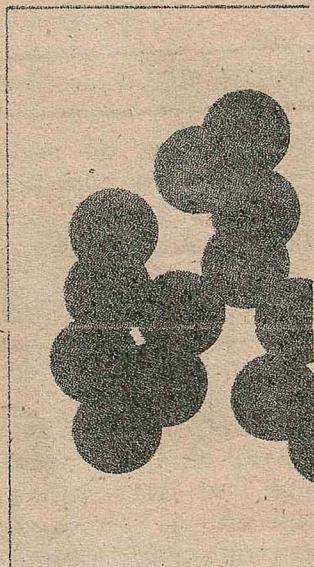
Quality Foods de C.A.: Alimentos.

Con la producción cafetalera se introduce de una forma generalizada las relaciones capitalistas en el campo, las relaciones de trabajo asalariado, es decir, la extracción de plusvalía en el mismo proceso de producción (apropiación del excedente por medios económicos). Esto lo lograron por medio del despojo de las tierras comunales tejidas, y por la expropiación más lenta pero no por eso menos efectiva a través del endeudamiento y otros mecanismos pseudo-legales, que crearon una masa de trabajadores que tenían que vender su fuerza de trabajo para poder subsistir. Los mecanismos pre-capitalistas de obtención de fuerza de trabajo (reclutamiento forzoso, habilidades, etc.) no les resultaban ya lucrativos a la oligarquía - cafetalera, pues suponían la concesión de demasiada tierra a un numeroso campesinado que sólo necesitarían en una época del año. Su interés de clase es obtener las mayores ga-

nancias los llevó a obtener esas fuerzas de trabajo comprándola en base a un salario. Sin embargo, mantienen ciertas relaciones precapitalistas, como el colonato, destinadas a facilitar las fuerzas de trabajo que necesitan en forma permanente (durante todo el año). La mayor parte de la Fuerza de trabajo es utilizada solo temporalmente (durante el tiempo de "corte" por cuatro meses), a los cafetaleros no les resultaba económico mantenerla totalmente en relaciones de colonato. Se impone socialmente la necesidad del surgimiento y persistencia de formas de producción que permitan a la masa trabajadora obtener los medios de subsistencia necesarios para el resto del año, pero de tal forma que se vean obligados a completarlos con el trabajo asalariado en la hacienda cafetalera. Se consolida así la pequeña producción agrícola (de propietarios, o, sobre todo, de arrendatarios) que da origen a una masa de campesinos pobres que enfrentan sus ne-

casidades de subsistencia en forma combinada: como pequeños productores y como trabajadores asalariados. De esta forma, el así llamado "minifundio" no viene a ser sino un complemento necesario y eficaz de la producción cafetalera primaria, y luego de los otros productores de agro-exportación (la caña sobre todo). El capitalismo dependiente apoya y fortalece esas formas precapitalistas de producción y trabajo.

Posteriormente al café se introduce al país la producción de caña de azúcar (principios del siglo) y más tarde la de algodón (mediados de siglo) en una forma generalizada. Las características principales de la producción cafetalera se mantienen: ser productos de exportación destinada a satisfacer las necesidades del mercado imperialista, y dependiente de la comercialización y financiamiento imperialista a través de la regulación internacional de precios, como de la regulación de los volúmenes de producción (por medio de cuotas fijas establecidas por la metrópolis imperialista, como en el café). La burguesía agro-exportadora queda dependiente y sujeta como productora de decisiones vitales que no controla: producción y precio. Estos dos aspectos quedan bajo el control de la burguesía imperialista que comercializa esos productos.



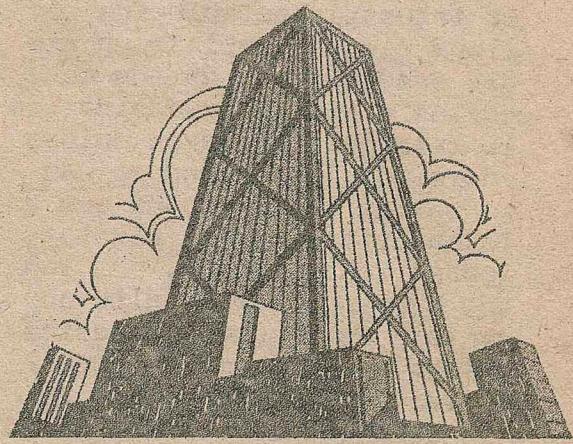
La diferencia fundamental con la producción cafetalera radica que en que la fusión del capitalismo burgués (empresario) con el terrateniente no se da en tan alto grado, formándose una capa de terratenientes que viven fundamentalmente de la renta de la tierra que le pagan los organizadores de la producción cañera y algodonera, sobretodo. En el proceso de producción de la caña y el algodón se posibilita una mayor acumulación de capital en el mismo sector a través de la tipificación gradual de la producción (mequinización, mejoría de la tierra con regadíos, abonos, fertilizaciones, etc.), esto provoca problemas de desplazamiento de mano de obra que viene a acrecentar el ya crónico proble

ma del desempleo. Además, estas dos productos de agroexportación tienen un procesamiento intermedio mayor que el café, antes de ser exportadas, en los ingenios y desmanteladoras.

De esta forma nuestra Economía se estructura de cara al mercado externo, viéndose envuelta no solo en un circuito productivo controlado desde fuera, sino que dependiente exclusivamente de la demanda externa. A pesar de que el proceso productivo este controlado exclusivamente por la burguesía, la realización del capital generado depende de el mercado externo. Es decir, la circulación de mercancías agrícolas producidas internamente sólo completan su ciclo de realización en el mercado exterior ya que la producción está orientada en función de la demanda externa. Las condiciones de realización del capital (que dan base y sustentación a la burguesía criolla), depende instancias económicas y políticas que ella no controla. En este sentido se configuran como una **BURGUESIA DEPENDIENTE** (a nivel económico) y **SUBALTERNA** (nivel político). En función de la satisfacción de necesidades externas (imperialistas) la burguesía dependiente convierte toda su actividad productiva en una zona especializada de agricultura de exportación.

ción (menscultiva y monospecialización); convierte la economía interna en una economía tributaria del capitalismo industrial.

Otro aspecto importante del carácter dependiente del capitalismo nuestro, es el ser un **CENTRO DE INVERSIÓN PARA LA BURGUESÍA IMPERIALISTA**, que en alianza con la burguesía local desarrollan actividades industriales y financieras ligadas a la industria, al comercio, a la construcción y últimamente al desarrollo del turismo (con la creación de la infraestructura necesaria para ello) y a la especulación de terrenos con la creación de centros comerciales, etc.



A partir de la década del 60 se desarrolla un proceso de pseudo industrialización promovido por el imperialismo y por un sector de la oligarquía agroexportadora, (burgues - terrateniente) que empieza a canalizar la

plusvalía obtenida en la producción agrícola hacia actividades industriales y financieras y facilitada por la creación del Mercado Común Centroamericano que incentiva este proceso.

La industria se introduce y obtiene cierta expansión de mano superpuesta y en estrecha conexión con la estructura agrícola-pastoril tradicional de la hacienda cafetalera, cañera y algodonera, sin ejercer sobre ella ninguna modificación básica. El proceso de pseudeindustrialización se realiza en base al esquema de "sustitución de importaciones" de productos manufacturados para el consumo por insumos y bienes de capital necesarios para producirlos internamente. En muchos casos la industria establecida no llega sino a realizar un simple ensamblado o armado de partes y piezas producidas en la metrópoli (Estados Unidos sobre todo), formándose una industria de terminado que es la mayoritaria. Las plantas industriales tienen, por tanto, que importar un alto porcentaje de insumos, materias primas y aún la misma maquinaria. Configurándose en estas condiciones un proceso de industrialización dependiente comercial, financiera y tecnológicamente, y más importante aún, dependiente en su orientación de las necesidades e intereses imperialistas.

Por el carácter monopólico del capitalismo imperialista y por el carácter claudicante de la burguesía dependiente se favorece el control paulatino de la industria y del mercado interno por parte de las empresas y conglomerados transnacionales que desplazan o subordinan a la burguesía local. La producción queda controlada y dirigida directa e indirectamente por el capital extranjero, dándose al mismo tiempo una especie de internacionalización del mercado interno. La burguesía imperialista ve en la integración e industrialización del área centroamericana una fuente importante de obtención de ganancias en forma directa a través de la producción e indirectamente como mercado para sus productos excedentes a través del comercio exterior.

Sin embargo este proceso de industrialización, presionado por la necesidad de expansión de las grandes monopolios, se topa con una contradicción interna del capitalismo dependiente: la estructura limitada del mercado interno como del área (la integración regional a través del Mercado Común se enfrentó con la misma limitación y el problema se agravó por la crisis del 68 y sobretodo por la guerra con Honduras). La producción industrial no está destinada al consumo de los sectores populares mayoritarios, sino a los grupos burgueses pequeñoburgueses que acumulan el poder de

compra y que no pueden obtener todos los artículos de consumo en el extranjero. El consumidor mayoritario en el país mantiene un bajísimo poder de compra (poder adquisitivo) - debido a que la distribución del ingreso responde a patrones similares a los de la concentración de la propiedad de los medios de la producción. La carencia de un mercado interno que incentive el desarrollo de la industria manufacturera es un producto consecuente de la estructura dependiente de nues-



tro capitalismo (basado en la sobreexplotación del trabajo).

Un tercer aspecto que caracteriza nuestra dependencia es la relación de intercambio DESIGUAL que se establece con las metrópolis imperialistas.

El Salvador establece relaciones comerciales con los países imperialistas en condiciones desfavorables - que acentúan y perpetúan las raíces dependientes ya saña-

lades. La relación de intercambio se establece entre dos economías estructuradas desigualmente. Se intercambian productos de economía con distintos grados de desarrollo de las fuerzas productivas. Por un lado la metrópoli, con una productividad elevada del trabajo (por el grado de tecnificación e industrialización alcanzada), canaliza su excedente de producción a los países de la periferia que ha subordinado como mercados de inversión .

Como ya señalábamos anteriormente este excedente de producción consiste fundamentalmente en materias primas elaboradas, insumos intermedios y maquinaria desplazada de la metrópoli (por considerarse obsoleta con el avance técnica). Productos que se convierten en elementos vitales para el funcionamiento de la economía interna (sobre todo a partir del proceso de pseudointerindustrialización) y que refuerzan el nuevo carácter de la dependencia. - Por el otro lado, El Salvador como país dependiente y con un bajo nivel de productividad intercambia productos agrícolas fundamentalmente y cristaliza un tiempo de trabajo mayor y que mantienen una situación inestable por ser productos de consumo no vitales y fácilmente sustituibles y por su dependencia directa de los niveles de precios.

Lo que se produc^e en este intercambio desigual es una transferencia de plusvalía del país dependiente (El Salvador), a la metrópoli (Estados Unidos, Japón, Alemania, etc.). Parte del valor producido internamente es cedido gratuitamente a los países imperialistas que se favorecen al vender sus mercancías a costos (precios) de producción más bajos en virtud de su elevada productividad. La burguesía imperialista se apropia de una tasa más alta de ganancia (originada fundamentalmente de la creación de plusvalía relativa) porque cambia con el país dependiente valores desiguales, mercancías que encierran un trabajo menor por otras que expresan una mayor cuota de plusvalía. El país metropolitano vende sus productos a precios superiores a su valor, mientras que el país dependiente se va obligado a venderlos a precios inferiores al valor cristalizado en silos. Estos mecanismos de transferencia de valor se funden tanto en la productividad del trabajo como en el monopolio de la producción que ejerce la metrópoli imperialista.

La burguesía criolla recurre a la SOBRE EXPLOTACION DEL TRABAJO local para compensar las pérdidas de ingresos generadas por el comercio internacional. Con esa sobre explota-

ción busca básicamente incrementar la masa de valor producido para poder apropiarse de una parte mayor de ese valor. La burguesía dependiente no busca tanto corregir el desequilibrio generado por el intercambio desigual entre los precios de sus productos y el valor de sus mercancías exportadas (esto lo logrará suministrando la capacidad productiva del trabajo) sino recuperar y acrecentar sus ganancias, esto lo logra a través de una mayor explotación del trabajador.



De esta forma la burguesía se configura como dependiente en un doble sentido:
a) como consumidora de productos importados es "explotada" de una parte de la plusvalía obtenida por la sobreexplotación del trabajador.

b) como productora se va obligada a compartir la tasa de ganancia con sus aliados de la burguesía imperialista.

A la situación planteada anteriormente se encuentra indisolublemente ligada y en una relación de causa y efecto, una situación política, que es necesario conocer para comprender en forma más objetiva la realidad del país.

3

II- LA REALIDAD POLITICA.

3. Situación Política

Toda sociedad concreta (Formación Social) se estructura en diversas clases antagónicas y no antagóni-

cas, y en diversos sectores y capas comprendidas dentro de esas clases o en estrecha complejidad entre sí. Las principales clases antagónicas vienen determinadas por el modo de producción dominante en la sociedad. En el Salvador con el capitalismo como modo de producción dominante en la sociedad, el antagonismo de clase se da entre la burguesía y el proletariado. Sin alvidarnos que al constituirse El Salvador en país capitalista dependiente, la burguesía criolla aparece estrechamente ligada a la burguesía imperialista, manteniendo con ella una relación subalterna en el campo político. Del enfrentamiento entre las clases antagónicas surgirá la CONTRADICCION PRINCIPAL en el marco de la lucha de clases (con la excepción de situaciones de intervención imperialista o de guerra). Esta contradicción principal se manifestará políticamente da acuerdo al desarrollo y progreso de la lucha de clases, según sea el grado de polarización de los polos antagonicos de la contradicción. El análisis de la manifestación política pondrá en evidencia la estrategia que desarrolla cada uno de los polos de la contradicción principal, es decir, la estrategia de la burguesía por un lado y la estrategia del proletariado,



En un análisis coyuntural es indispensable investigar, a demás de los dos polos de la contradicción principal y su estrategia política cristalizada en sus manifestaciones concretas, las contradicciones secundarias provenientes tanto de la presencia de relaciones

que responden a otros modos de producción (precapitalistas), como de contradicciones internas entre los sectores que componen las clases antagónicas. Es decir analizar la correlación de las fuerzas sociales y no sólo de las clases y capas que configuran la sociedad.

3.1) PAPEL DEL ESTADO.



El instrumento principal de dominación política de las clases explotadoras ha sido el Estado.

El Estado aparece como producto y suma manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones. Pone 15

en evidencia el antagonismo de clases. Cuando este antagonismo aparece, al surgir la explotación de una clase por otra, al dividirse la sociedad en clases sociales, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad llamado a amortiguar ese

antagonismo, y a mantenerlo en los límites del "orden" necesario para preservar la explotación económica de una clase sobre la otra.

Es por eso que el Estado siempre es un órgano de dominación de clase, un instrumento de opresión de una clase sobre otra. Es la condición de posibilidad del "orden" que legalice y afiance la explotación, amortiguando y controlando las choques entre las clases, manteniendo la "cohesión social". Por su misma esencia el Estado es todo el tiempo un órgano represivo. Los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder estatal son el Ejército permanente, la policía y demás cuerpos de seguridad que se complementan con los órganos burocráticos y administrativos (otros aparatos del Estado) por los cuales ejerce su actividad ordinaria. Dentro del marco de la lucha de clases, esa represión legal o institucionalizada que ejerce el Estado se convierte en la coerción violenta (a la fuerza) de una clase sobre otra. En ese sentido el Estado es siempre una Dictadura y una Dictadura de clase.



3. 1. 1) TIPO DE ESTADO Y FORMA DE ESTADO.

El tipo de Estado corresponde a una estructura económica concreta dentro de un modo de producción. Lo característico de un Tipo de Estado es su carácter de clase. ¿Qué clase es la que está ejerciendo su dominación a través del Estado? Esto lo determina el modo de producción dominante de la sociedad. Como ejemplos de tipos de Estado tenemos el Estado Esclavista, el Estado Feudal, el Estado Capitalista, etc.

En El Salvador tenemos un ESTADO BURGUES O CAPITALISTA ya que el modo de producción dominante es el Capitalismo.

El Estado Burgués no es más que la organización política de la dominación burguesa, el instrumento de represión que le permite mantener su dominación y explotación económica sobre el proletariado y en general sobre el pueblo explotado.

La forma de Estado o forma de dominación está determinada por la situación objetiva de la lucha de clases en una formación social. Dependerá del grado de conciencia y organización (condiciones objec-

vas y subjetivas), que adquieren las clases y grupos sociales que integran esa formación social y las alianzas que se establezcan entre ellas.

La forma normal como la burguesía ha ejercido su dominación política a través del Estado, ha sido la Democracia. - Según Lenin la Democracia es la mejor envoltura política para la explotación económica capitalista. Es la forma ideal de la dictadura de la burguesía.

El sistema legal burgués no es sino la voluntad de la burguesía erigida en leyes. - El sistema parlamentario y de partidos lo que hacen es mantener la dominación burguesa. - El control ideológico ejercido a través de los aparatos del Estado: aparato Jurídico-Legal Partidos burgueses, sistema escolar, medios de comunicación, Iglesia institucional, etc., - es la forma ordinaria como se mantiene la cohesión social. - Pero a medida que el control pierde efectividad, por el desarrollo de la lucha de clases si agudizarse las contradicciones, el carácter represivo violencia física) del Estado pasa a ocupar un papel más importante. No hay que olvidar que el control ideológico-político lleva siempre un carácter represivo no necesariamente físico.

En las situaciones críticas y peculiares del modo de producción capitalista se modifica la forma de dominación originándose los así llamados Estados de Excepción como al Fascismo, la Dictadura o Tiranía Militar, al Bonapartismo, el Populismo, etc.. En los países dependientes, como El Salvador por sus condiciones particulares de subordinación y dependencia estos Estados de Excepción llegan a convertirse en la forma normal de dominación de las burguesías locales. Tal es el caso de la Tiranía Militar Salvadoreña.

4

4) CONTRADICCION PRINCIPAL Y SU MANIFESTACION POLITICA.

En el actual proceso de lucha de clases en El Salvador, la contradicción principal se da entre la BURGUESIA CRIOLLA aliada a la BURGUESIA IMPERIALISTA por un lado y el PROLETARIADO URBANO Y RURAL, (obreros industriales y jornaleros) aliados al CAMPESTINADO POBRE, por el otro.



raleamientos para reforzar esa dominación política.

Desde 1930 el Imperialismo a través de la Oligarquía Criolla ha ejercido su dominación política por medio de una serie de dictaduras militares que han ido variando en sus rasgos característicos. La Dictadura Militar de Martínez se implanta en una forma violenta en medio de una masacre despiadada al pueblo trabajador, se instaura como una necesidad de la oligarquía burguesa terratenientes (cafetalera sobretodo) para garantizar la continuidad del sistema de explotación capitalista que asegurarán los intereses políticos del imperialismo. En respuesta al levantamiento popular provocado por la crisis económica del capitalismo mundial, la dictadura militar de Martínez adquiere la forma de una dictadura contra-insurreccional que anula toda "libertad democrática", por medio de una férrea represión que se prolonga por varios años.

Cada polo antagonístico desarrolla su propia estrategia política que adquiere modalidades distintas en cada parte del proceso. Aquí nos centraremos a analizar brevemente la estrategia de la burguesía, viendo la forma concreta que adquiere en el período actual.

La burguesía Imperialista y su aliada la Oligarquía Criolla plantea su dominación política dentro del marco de una ESTRATEGIA CONTRAREVOLUCIONARIA que detenga el crecimiento y fortalecimiento de la lucha revolucionaria. Esta contrarrevaluación adquiere en el momento actual las características de lo que podría llamarse una "ESCALADA FASCISTUIDE", que está siendo impulsada por la Tiranía Militar desde los mismos aparatos del Estado y desde otros creados pa-

Es a partir de 1960 con el triunfo de la Revolución Cubana (1959) y su declaración por el Socialismo y con el surgimiento de la lucha armada en casi todos los países de América Latina (Brasil, Guatemala, Nicaragua, Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, Paraguay, Argentina, Ecuador, Honduras, etc.) que se genera un clima de agi-

tación o de ascenso del movimiento popular y que el imperialismo implementa en una for

ma creciente su estrategia contrarrevolucionaria en todo el continente Latinoamericano.

4.1) ESTRATEGIA CONTRARREVOLUCIONARIA.

ta Estrategia Contrarrevolucionaria impulsada por el imperialismo y acatada fielmente por la Dictadura Militar Salvadoreña tiene dos vertientes fundamentales: una reformista y otra represiva, abarcando ambos los niveles económico y político-ideológico, complementándose y apoyándose mutuamente.



BANKOFAMERICA

La política reformista fué impulsada principalmente por el programa imperialista de la "Alianza para el Progreso", (firmado por los jefes de Estado de América Latina en Punta del Este, 1961), que coincide en cierta forma con el proceso de pseudointustrialización y -

con la creación del Mercado Común Centroamericano (MCC). Esta política de reformas pretendía:

- a) distensionar las contradicciones que surgen en el seno del pueblo explotado por la crisis económica y política que se -

de en estos países en una forma estructural debido a su carácter dependiente. Esto con el fin de frenar las posibilidades de avance de la lucha popular influida por la victoria de la Revolución Cubana, y

b) reforzar y crear los mecanismos favorables para la penetración del imperialismo, con la creación de una infraestructura económica y social que asegure, desarrolle y consolide la inversión extranjera en el país, incentivada por la creación del MCC.

LA POLITICA ABIERTAMENTE REPRESIVA que se incrementa con el ascenso de la lucha de masas, busca recuperar el control ideológico-político de la población, donde lo ha perdido relativamente o asegurarlo donde todavía lo tiene. Son las Fuerzas Armadas y los diferentes "cuerpos de seguridad" los que se encargan de implementar sistemáticamente la represión a los sectores avanzados del pueblo. El imperialismo intervino directamente dando su dirección y asesoría tanto a los cuadros dirigentes de las Fuerzas Armadas (Estado Mayor) como a niveles tácticos. Concretamente, planificando y asesmando la conducción de la "Guerra de

Contrainsurgencia", que viene a sustituir los planteamientos tradicionales de un Ejército Regular "defensor de la soberanía nacional".

Esto implica la preparación y el financiamiento del personal y material necesario para implementar la estrategia contrarevolucionaria.

5

5) ALTERNATIVA DEL PUEBLO: ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA.

A partir de 1972 se puso de manifiesto el siguiente cuadro: por un lado el imperialismo y, en general, el sistema capitalista mundial entra en una etapa más aguda de la crisis que se vino generalizando desde finales de la década de los 60. En El Salvador, ante el fracaso del modelo de desarrollo económico basado en la pseudoindustrialización y del Mercado Común Centroamericano, la Oligarquía burguesa-tarqueniana encamina todos sus esfuerzos a abrirse paso a través de mayores inversiones en el campo y de las finanzas (construcción especulación de terrenos, turismo, creación de empresas financieras, etc.,) para que, juntamente con el capital norteamericano, puedan maximizar sus ganancias. --

Por otro lado las consecuencias más graves de esta crisis (inflación, alto costo de la vida, desempleo, etc.,) caen sobre las espaldas de las clases oprimidas y explotadas. A su vez, el movimiento popular revolucionario va teniendo cada vez mayor incidencia dentro del desarrollo de la lucha de clases: aparecen organizaciones revolucionarias político-militares y comienza un desarrollo acelerado del movimiento de masas revolucionario y combativo.

Con el auge del movimiento popular que se había venido dando durante 1971 y que se evidencia con el repudio al régimen de la Tiranía Militar expresado con el "triunfo" de la oposición en las elecciones presidenciales del 72, se manifiesta el fracaso del modelo político de pseudodemocracia (disfraz de la Tiranía Militar). Los "triumfadores" no pueden tomar el poder, y este fracaso inmediato de la oposición, que por su misma esencia de clase (burgueses y pequeño burgues) no pudo defender ese triunfo, presenta ante el pueblo la clara perspectiva de la lucha revolucionaria. Ante esto, el Imperialismo y la Burguesía Criolla (hegemonizada por la Oligarquía Burgues-Terrateniente) responde con la profundización de la ofensiva fascistoide como parte de la implementación de la guerra contrarrevolucionaria desata

de desde tiempo atrás, con el fin de aniquilar toda posibilidad de desarrollo y consolidación del movimiento revolucionario que pudiera poner en peligro los planes de explotación y dominación de estas burguesías (imperialista y local) aliadas.

En 1974, se acentúa la lucha ideológica en el seno de las organizaciones populares y comienzan a cuajar y desarrollarse intentos de organizaciones de las masas populares independientes del revisionismo. Todo esto cobra en 1975 mayor fuerza y expresión y se manifiesta como un elemento esencial que marca el avance de las fuerzas revolucionarias en el afán de llevar adelante la implementación de una estrategia revolucionaria. Este alemento viene a crear serios problemas a los planes de dominación del Imperialismo y la Burguesía Criolla, quienes a través de los aparatos del Estado y de organizaciones reaccionarias, buscan generarse una base social de apoyo que, no sólo aplauda los planes de dominación, si no que provoquen el aislamiento y la extinción del naciente movimiento revolucionario.

Por su parte el régimen Molina (caracterizado como una Tiranía Militar en esclavada fascistoide), que carece del apoyo de amplios

sectores populares, trata de implementar una campaña reformista de carácter demagógico mediante la cual pueda ganarse el apoyo de las masas, especialmente a la pequeña burguesía y del campesinado medio y pobre, (creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria, ISTA, creación del Instituto "acional de Pensiones para Empleados Públicos. -- IMPEP, mediante toda una campaña de "Transformación Nacional". Sin embargo, se hace evidente que su campaña reformista no va más allá de su carácter demagógico, precisamente por la imposibilidad estructural que presenta nuestro capitalismo-dependiente, de poder solucionar los graves problemas de las masas populares (y la crisis económica) mediante un plan de reformas, sean estas, grandes (creación de la Primera Zona del ISTA) o pequeñas, coyunturistas o para todo el período.



El fracaso de los esfuerzos del régimen para ganarse a las masas con su política "reformista" y el avance objetivo del movimiento revolucionario político-militar, expresan el grado de desarrollo actual de la lucha de clases en el país y obligan al régimen a tratar de afianzar

su política de dominación, mediante la REPRESIÓN DESCARADA. Esta represión tiene unos momentos álgidos en los sucesos del 30 de Julio de 1975, que tiene a la vez como pasos previos, la toma de la Universidad, Chinamequita, La Cayetana, Tres Calles, asesinatos de obreros, etc., o mediante la adopción de la táctica de Represión Selectiva (desaparecimiento de líderes sindicales, desbaratamiento de huelgas obreras, asesinato y desaparición de trabajadores del campo, campañas de desinformación y confusión ideológica -guerra psicológica-, etc.,) a distintos niveles, que lleva al cierre de las organizaciones populares revolucionarias e incluso "democráticas".

Es dentro de este contexto de agudización de la lucha de clases que en el país surge el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO como la alternativa revolucionaria capaz de orientar y dirigir a los distintos sectores del pueblo en las tareas que impone el impulso y desarrollo de la Revolución Popular hacia el Socialismo; nuestra organización (FUERZAS UNIVERSITARIAS REVOLUCIONARIAS 30 de JULIO -FUR-30-) también surgió en este período, Jornadas de Agosto, y marcha concertemente impulsando en la UCA, los planteamientos del BPR.

5.1) NUESTRO PLANTEAMIENTO FUNDAMENTAL.

Nos concretaremos a señalar brevemente la importancia y ubicación de las MASAS POPULARES en la lucha revolucionaria:

Como organizaciones que en forma responsable los tareas de la Revolución, no es posible prescindir de las ricas experiencias arrojadas por los múltiples intentos realizados en los países del continente como del resto del mundo, de impulsar verdaderos procesos revolucionarios. Y una de las lecciones que aparecen con mayor fuerza y consistencia es la de la importancia decisiva de las masas populares en todo proceso revolucionario que, en países capitalistas dependientes (como El Salvador) pretende derrocar el régimen burgués, romper la dominación imperialista, destruir el sistema capitalista.



La historia ha demostrado con suficiente evidencia que tal necesidad no es producto de un voluntarismo subjetivo, sino que se trata de una exigencia objetiva planteada por el carácter mismo de la tarea a realizar que, en -

nuestro caso es la destrucción del capitalismo dependiente que hace posible que un reducido grupito de capitalistas locales (burguesía criolla) y extranjera (burguesía imperialista), dueños de los principales medios de producción del país, acumulen ganancias diariamente, a través de una sobreexplotación muerta de la fuerza de trabajo de las inmensas mayorías de nuestro pueblo, que viven sumidos en la miseria, el hambre, la enfermedad, la ignorancia, etc., y la construcción en su lugar de un NUEVO SISTEMA, estructurado sobre los INTERESES FUNDAMENTALES de la clase obrera: Propiedad social de los medios de producción, nuevas relaciones de producción basadas en la cooperación y participación de las masas populares en las decisiones y destino del país.

Como ya señalaba Federico Engels "Allí donde se trató de una transformación com-

puesta de la organización social, tienen que intervenir DIRECTAMENTE LAS MASAS, habiendo comprendido ya por sí misma de qué se trata, por qué dan su sangre y su vida... y para qué las masas comprendan lo que hay que hacer, hace --

falta una labor larga y perseverante." (1)

La lucha revolucionaria, en consecuencia, si quiere lograr sus objetivos, no puede ser la lucha de unos pocos individuos o de pequeños grupos cílicos por "muy revolucionarios que ellos pretendan ser"

De aquí que partiendo - de las enseñanzas tanto nacionales como internacionales y de un análisis objetivo de El Salvador, plantea que son las MASAS POPULARES de nuestro país, es decir, los obreros del campo y la ciudad, - los campesinos pobres y medianos, los sectores más explo-

que actúan al férmen de las masas populares queriendo sustituir la tarea de estas.

La lucha revolucionaria no es algo aventurero ni espontáneo. Se trata de la lucha de PUEBLOS ENTEROS por su LIBERACION definitiva, - por sacudirse para siempre el yugo de la explotación. Así, para no señalar más que un ejemplo reciente y fresco el General Vo Nguyen Giap, uno de los conductores de la lucha heroica del Viet Nam, señala que "la guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque teníamos un amplio Frente Nacional Unido, que englobaba TODAS las CAPAS REVOLUCIONARIAS, a todas las nacionalidades que viven en el territorio vietnamita, a todos los patriotas. Este frente ha sido edificado sobre la base de la alianza de los obreros con los campesinos, - bajo la Dirección del Partido." (2)

tados de la pequeña burguesía (pequeños productores, - pequeños propietarios, comerciantes, etc.) y los sectores avanzados de las capas medias (estudiantes, maestros, empleados, etc.) las GESTORAS del proceso revolucionario y nada ni nadie podrá sustituiria en esta misión histórica.

La lucha revolucionaria por consiguiente, debe partir y emerger de las mismas MASAS. Por tanto como lo explica perfectamente Mao, es un imperativo "ir a las MASAS, aprender de ellas, sintetizar sus experiencias y deducir de estos principios y métodos aún mejores y sistemáticos; luego explicarlos a las MASAS (hacer propaganda) y llamarlas a que los apliquen en la solución de sus problemas a fin de alcanzar la liberación y la felicidad."

PARTIR DE LAS MASAS PARA VOLVER A LAS MASAS, este es - un principio vivo y operativo en nuestras organizaciones. - Si las MASAS POPULARES no son simple "apoyo" a la lucha revolucionaria como muchos planean, sino que son las ACTO-PARTES de esa lucha, sus FUERZAS MOTRICES, deben participar -- con el mayor grado de conciencia y convicción. De aquí -- surge la tarea vital que le corresponde llevar adelante a las organizaciones populares consecuentes con los intereses fundamentales de la clase obrera: organizar, educar, elevar la conciencia y combatividad de las masas populares a partir de los niveles más bajos de organización, disposición y conciencia en que éstas se encuentran.

A las organizaciones populares revolucionarias les corresponde aglutinar y conducir y conducir a las masas en un proceso que deberá ir de lo simple a lo complejo, hacia su incorporación cada vez mayor a la lucha revolucionaria. Deberán incorporarse a través de luchas por sus necesidades más urgentes y concretas, a la lucha por los objetivos estratégicos que se persiguen combinando desde el principio aquellas con éstas. Solo así las masas irán avanzando hacia nuevos escalones de lucha, sobre la base de su PRACTICA POLITICA concreta: el enfrentamiento directo con el enemigo de clase, qué les per-

mitirá conocerlo, descubrir sus tácticas y métodos, aprender a atacarlo, desarrollar la creatividad, etc..

Pero debemos considerar que las luchas por las reivindicaciones inmediatas, económicas, sociales o políticas, no conducen por sí mismas a la lucha revolucionaria, sino solamente si se encuentran enmarcadas dentro de la perspectiva histórica de destruir el sistema de explotación, si están en todo momento en función de la estrategia general.

No se trata de realizar primero luchas reivindicativas y después plantearse la lucha revolucionaria, sino de que las luchas reivindicativas tengan en sí mismas contenidos revolucionarios: LA REVOLUCION es un proceso dinámico en el cual se interrelacionan una forma de lucha con otras desde el principio hasta el fin.

Conscientes de que las masas populares sólo aprenden en la combinación correcta de PRACTICA con estudio y que es un error pretender generar conciencia revolucionaria a través exclusivamente del estudio o la propaganda, es indispensable la MOVILIZACION COMBATIVA Y CONSTANTE de las masas populares. En nuestro país tienen vigencia las palabras de Mao, cuando señala que "querer alcanzar la

victoria y descuidar la MOVILIZACIÓN POLITICA, es lo mismo que tratar de dirigirse al sur con el carroaje - dirigido al norte". No se trata de una movilización vacía o espontánea, sino -- planificada y con un contenido revolucionario.

Sólo con la movilización constante y combativa, las masas populares podrán ir conquistando algunos de sus derechos que el sistema capitalista dependiente en nuestro país les niega. Sólo allí podrán ir forjando la conciencia y la contextura necesaria para luchar -- por los objetivos estratégicos. Sólo mediante ella podrán comprender que forma de lucha y qué recursos necesitan para enfrentarse a su enemigo de clase, y la iniciativa para llevarlos a la práctica.

Sólo finalmente, a través de esa movilización combativa y constante, irán generando ese FRENTE REVOLUCIONARIO donde todos los sectores y capas más avanzadas de nuestra sociedad cierran filas para dar la batalla definitiva a la burguesía criolla y al imperialismo yanqui, que hagan posible derrotar la explotación y dominación capitalista y levantar una sociedad nueva, instaurando primero un GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO de obreros y campesinos, que sienta las bases

y abra paso a la construcción de dicha sociedad, LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

INDICE

INTRODUCCION...	pag. 1
I-La Realidad	
Económica	pag. 2
1-Capitalismo.	
Modo de Producción	
dominante en el país	
.....	pag. 3
2-Capitalismo Dependiente. La Formación Social Salvadoreña	
.....	pag. 5
II-La Realidad	
Política.....	pag. 14
3.-Situación	
Política.....	pag. 14
3.1 Papel del Estado.....	pag. 15
4-Contradicción Principal y su manifestación política.....	pag. 17
4.1 Estrategia Contrarrevolucionaria	
.....	pag. 19.
5-Alternativa del Pueblo: Estrategia Revolucionaria.	pag. 20
5.1 Nuestro planteamiento fundamental	
.....	pag. 23

